

“LA REVOLUCIÓN VENEZOLA – FRANCESA” LA TOMA DE LA BASTILLA EL 14 DE JULIO DE 1.789 FUE EL PRIMER PASO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA DEMOSTRANDO QUE UN PUEBLO NUNCA DEBE SER SUBESTIMADO

POR EL ESCRITOR
JULIO BARREIRO RIVAS
(Parte 5 de 8)



El Rey Luís XVI y el Clero, pensaron que el pueblo francés aceptaría una vez más ser desplazado en las decisiones del estado central. Una vez más estaba siendo subestimado, tratado como un rebaño de ovejas descarriadas, ya estaban escuálidos de tanta hambre y tantas humillaciones, pero había llegado la hora de la libertad. **“El que**

todo lo quiere, todo lo pierde”.



Mientras todo esto pasaba en Francia, el Rey se mantenía siempre muy ocupado en sus talleres de Palacio, junto con los forjadores de cerraduras que era su afición preferida (hacer cerraduras). Decía que estas cerraduras servían para encerrar silenciosamente sin mayores gastos a sus ovejitas descarriadas, que él decía tener en sus diferentes poblaciones de los campos de Francia.



“LA TOMA DE LA BASTILLA”. Le dio mucha confianza, a los pueblos de Francia y en especial a Paris. El Periodista más radical era el Médico **“Jean Paúl Marat”**, el que se convirtió en el líder del proletariado, hostigando a los ricos, llamándolos constantemente **“oligarcas ladrones”** hasta el cansancio. Implantó una dictadura nombrándose él así mismo como una

Mesías salvador. Comenzó con toda clase de tumultos y revueltas. Un anarquismo total estalló en toda Francia, de sicariato y muertes. Los campesinos fueron armados hasta los dientes, asaltaron castillos, conventos y todas las residencias de la nobleza. La revolución estaba en marcha. Viendo la Asamblea que se extendía la anarquía desde París al campo, se apresuró a proclamar la libertad de todos los campesinos que estaban presos, “sus ovejitas descarriadas” como los llamaba el Rey.

En esta ocasión él no podía evitar esta decisión, puesto que si él no lo hacía, lo harían los campesinos y, después vendrían por él. Con esta medida había llegado el fin del feudalismo en Francia.



El día 27 de Agosto de 1.789, la Asamblea adoptó el texto de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano. Siendo propuesto por **“Lafayette”**. **Recordándose de la Declaración de la Independencia Norteamericana, siendo su autor Thomas Jefferson en Filadelfia, en el año 1.787.** La Constitución norteamericana en su artículo II dice, “Estos derechos sin libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia contra la opresión. Y el artículo IV dice, “La ley es la expresión de todos y la voluntad general”. Haciendo con esta referencia a Jean Rousseau (a su volente générale).

El día 5 de Octubre de 1.789, sucede en Francia algo muy histórico e inesperado, que nunca se supo bien quienes fueron los verdaderos autores de este trascendente acontecimiento.



Las mujeres de París, en su mayoría buhoneros, vendedoras de fritangas y otras comidas callejeras. Todas juntas se unieron en unas procesiones aparentemente extrañas y ridículas. Según decían sus consignas, era con el objeto de proteger a la familia real. – Se dirigieron a Versalles que está distante a unas diez leguas de París, en donde se encuentran la Tullerías, en otros tiempos estuvieron emplazadas las fábricas de tejas, ahora estaban los palacios reales de los Reyes de Francia. – Cuando esta comitiva extraña sin ser dirigida aparentemente por nadie, llegó al Palacio Real. Los soldados los recibieron con simpatía, porque en sus consignas decía que venían a proteger al Rey y a la familia real. – La fraternización entre guardias y mujeres fue total, aplaudiendo la guardia que esta sería la

mejor forma de proteger a la familia real. – **“La Fayette”**, se **dirigió inmediatamente al lugar donde estaba el Rey, entretenido en la confección de sus cerraduras, acompañado con la guardia nacional**, para participarle que él quería que el Rey y su familia se trasladara a Paris, para su mayor seguridad.



En la mañana del día siguiente, se formó el más extraño de los cortejos reales, nunca antes visto en la historia de Francia. La guardia real iba delante, encabezando la procesión, le seguía la carroza que llevaba al Rey y a su familia, después venía una larga caravana de carretas

arrastrada por bueyes y caballos, todas cargadas hasta los topes con sacos de harina, para que comieran pan todos los hambrientos de la ciudad de Paris. Y lo más extraño es que al final de la procesión venían las mujeres vendedoras de fritangas en Paris, entremezclándose con toda clase de revolucionarios con sus franjas de colores en los brazos, la mayoría llevaban en sus lanzas clavadas las cabezas de los guardias del Palacio real, que según se decía se habían opuesto a quedarse cuidando el palacio. Y la única forma de acompañar el cortejo a Paris, habían sido asesinados.



Cuando lo cierto era que la guardia que encabezaba el cortejo, eran los verdaderos revolucionarios, vestidos con las ropas de la guardia real, cuyas cabezas venían acompañando la procesión, pero clavadas en las lanzas de los revolucionarios.

Esta extraña caravana llega a Paris, trayendo consigo al Rey y a su familia, para que el pueblo de Francia pudiera controlarlos mejor.



